

## Precios de suscripción.

En Pamplona, una peseta al mes.  
Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos  
trimestre.

Extranjero y Ultramar, diez id. id.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos  
de peseta, por cada línea. Anuncios prefe-  
rentes, primera inserción, á diez céntimos  
línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de  
cuarta plana, á precios convencionales.

Número suelto, cinco céntimos.

Atrasado, 15 céntimos.

## Puntos de suscripción

## PAMPLONA.

En la Administración, Plaza del Castillo  
número veinticinco.

## FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la  
Administración en libranza ó sellos de co-  
rreos.

## DIRECCIÓN Y REDACCIÓN.

Plaza del Castillo, número veinticinco,  
planta baja.

## LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

## Dios y Sueros.

## LOS INSACIABLES.

Muchas veces, ya lo saben nuestros lec-  
tores, hemos juzgado con extraordinaria  
severidad la política tal como lo hacen  
nuestros partidos españoles, en los que no  
hemos visto más que agrupaciones artifi-  
cialmente constituidas para la satisfacción  
de intereses y aspiraciones meramente  
personales, disimulados mañosamente con  
programas de reformas y principios, de los  
cuales nadie se acuerda cuando se llega al  
poder.

Ese criterio, calificado por algunos, de  
pesimista, ha recibido innumerables con-  
firmaciones de la práctica. La última se la  
debemos á *El Navarro*, que en su número  
correspondiente al Sábado 1.º de Diciem-  
bre, exhibe en su editorial un trabajo, to-  
mado de *El Porvenir*, (órgano, según cre-  
mos del agitador Ruiz Zorrilla), dedicado  
á pintar, de *mano maestra*, según dice el  
tornavoz de ciertos liberales navarros, más  
aficionados, por lo visto, á los tomases que  
á los dares, dedicado á pintar, repetimos,  
nada menos que á la Excm. Diputación  
Foral y Provincial de Navarra.

Las líneas que á guisa de proemio en-  
derezan *El Navarro* á la lucubración archi-  
progresista de *El Porvenir* son cortas, pero  
sabrosas. Por de pronto califica de magní-  
fica, de noble y de espontánea la llamada  
defensa de los liberales de esta provincia,  
con ánimo, sin duda, de echarle sal y pi-  
mienta á la ofensa que con ella se infiere á  
los Diputados forales y provinciales, miem-  
bros todos de la gran familia liberal, expul-  
sados ignominiosamente de casa por  
haber tenido la insigne candidez de creer  
que al defender la libertad se puede hacer  
uso del libre albedrío.

Razones de prudencia, añade *El Nava-  
rro*, fáciles de comprender (sin duda, más  
que de explicar, aunque nosotros no com-  
prendemos una palabra), le impide llamar  
la atención de sus lectores «sobre la dife-  
rencia de conducta de los que *llamándose*  
liberales miman y protegen á los carlistas  
y de la que los acusados de trastornadores  
vienen, una vez más, en apoyo del desvali-  
do.» Ese *llamándose* es delicioso; queda-  
mos, pues, en que los Diputados forales  
se llaman liberales, pero en que no lo son.  
¿Qué nombre merecen los que finjen  
experimentar sentimientos que no abrigan?  
*El Navarro* nos lo dice un poco más abajo  
en estas líneas, del repertorio clásico, por

cierto: «Al fin y al cabo, los que en el cam-  
po liberal militamos, los que en el campo  
liberal hemos combatido (sic), aprende-  
remos á distinguir los verdaderos apósto-  
les de la idea, de los que con ellos se con-  
funden, gracias á la hipócrita careta que  
oculta sus aficiones absolutistas.» Ya están  
puestos los señores diputados en la picota;  
convertidos en objeto de bafa y escarnio  
para esos liberales que ahora están aprendi-  
endo á distinguir cuáles son los apósto-  
les de veras y cuáles los de dudé. *Et fecit  
experimentum in anima vili.*

Aquí hay que notar, además de los lati-  
gazos liberalmente otorgados á los ídolos  
de ayer, llevados hoy al rincón de los tras-  
tos inservibles, la propaganda vergonzan-  
te en pró de los ideales republicanos ruiz-  
zorrillados, el silbido *spianatto* de la cule-  
bra revolucionaria, metida á sirena, la  
cual en el final del artículo de *El Porvenir*  
sale á flor de agua para llamar á los nave-  
gantes. No obstante el sistema de raspadu-  
ras inaugurado en la formación de la  
razón social de nuestro ex-vecino, los  
ángulos republicanos van asomando por  
entre la pasta que los recubría. Estará  
gracioso que á la postre se repitan los ate-  
morizados aspavientos de aquellos ave-  
struces que empollaron huevos de buitres.

Después de una introducción tan elo-  
cuente, *El Navarro* cede la palabra á *El  
Porvenir* quien comienza á descerrajar á  
S. E. trabucazos de este tenor. «...la  
Diputación de Navarra es una señora de  
horca y cuchillo que hace y deshace á su  
antojo, sin más ley que su capricho, ni  
más trabas que las que á sí misma se  
impone, que dicho se está no han de ser  
muchas imponiéndoselas ella.» (Por aquí  
los descalabrados resultan aquellos famo-  
sos liberales de 1841 que perpetraron la  
ley paccionada.) «Trabajo costaría—prosi-  
gue el númer—dar una idea de esta cor-  
poración. Imaginense ustedes por un mo-  
mento á Felipe II (III) y Carlos VII (III)  
escudados en la ley del 41 y disfrazados de  
liberales (disfrazados, eh?) manejando á  
su antojo una provincia; pongan ustedes  
la teocracia (funebre palabra que pone  
también de punta los pelos de los exna-  
cionales) sin cortapisa ejerciendo el poder  
dictatorial (si sabrá el autor lo que eran  
dictadores?) en una época de reacción de-  
mocrática (reacción, cuando para ejercer  
cargos en la Monarquía—digalo sino Pam-  
plona—lo único que se exige es ser repu-  
blicano?); figúrense ustedes al Lantenac

de Víctor Hugo, triunfante, dando leyes  
en plena *Vendée* contra los azules (estos  
señores tenían el mismo color que ahora  
les ponen á los Diputados), y tal vez bara-  
jando estos datos y con grandes esfuerzos  
de imaginación (con que no basta lo  
dicho, eh?) vengan en conocimiento del  
carácter político de la citada corporación  
navarra.» Y prosigue nuestro progresista,  
iluminado por el espíritu de Riego y de su  
himno: «La Diputación, cuyo miedo al car-  
lismo es proverbial, y que cuenta casi  
siempre en su seno individuos de esas  
opiniones...» (esto si que es grave! Haced  
la letra clara,—señor cura—que se entien-  
da eso bien). Y termina las agresiones  
con este cohete á la *congreve*: «No sabe-  
mos ni queremos saber cómo se llaman en  
política los diputados provinciales de Na-  
varra; pero sean cualesquiera sus ideas,  
si alguna tienen de libertad, (qué insinua-  
ción tan delicada!), al entrar en el Pala-  
cio de la Diputación, la arrojan á la puerta,  
para servir de instrumentos dóciles al  
carlismo, que ha tiempo manda y gobier-  
na.» Y esta catilinaria acaba con un recla-  
mo en favor de un «nuevo orden (esta pa-  
labra debe de estar incompleta) de cosas  
que borrará para siempre tanta debilidad,  
tanto oscurantismo y tanta injusticia.»  
(Sensación en las filas de la ex-milicia na-  
cional).

Leídas tantas y tan amargas, duras,  
é insultantes frases (porque el mayor in-  
sulto que los señores de *El Navarro* pue-  
den dirigir á uno es llamarle carlista)  
nuestros lectores querrán saber cuál es el  
delito, el crimen cometido por los Dipu-  
tados? Han restablecido la inquisición? Han  
resucitado el feudalismo? Han renegado  
de todos ó de parte de los *inmortales prin-  
cipios* de 1789? Han instalado en las ofi-  
cinas del Palacio Provincial algún Radetz-  
ky, azote de patriotas? No. Han hecho mu-  
cho más que todo eso; fundándose en las  
poderosas razones que todos conocemos,  
se han negado á indemnizar á ciertos libe-  
rales.

Hasta ahora creíamos que el desinterés  
y la abnegación eran el mejor timbre de  
los partidos; hasta ahora se proclamaba  
que el único triunfo apetecible era el triun-  
fo del ideal mantenido. Pero hay gente  
que obra con más franqueza, aunque su  
actitud perjudique la fama de sus correli-  
gionarios menos interesados; y como siem-  
pre que se ha tratado de ciertas concupis-  
cencias esa gente ha tocado desesperada-

mente en la puerta del escándalo, sin to-  
lerar la más pequeña discrepancia de  
opinión, convendría que cambiaran de  
nombre, llamándose lo que realmente son,  
los insaciables, que ahí está la colección  
de *El Navarro* que no nos dejará mentir,  
éco de tantas peticiones de protección, car-  
gos y destinos. De esa manera se deslin-  
darían los campos, y el partido liberal no  
estaría expuesto á que sus enemigos le  
dijeran que más caso hace de los *princi-  
pios* físicos que de los metafísicos, ni asis-  
tíramos á excomuniones tan odiosas co-  
mo las que aquí se pronuncian con ayuda  
de vecino.

## Monumento de Isabel la Católica.

La primera impresión que produce el  
grupo escultórico del Sr. Oms, es excelen-  
te. Hay en él grandiosidad de aspecto,  
severidad en las líneas generales, y hasta  
esbeltez en la forma de las masas, cosa no  
fácil de lograr cuando se trata de una mole  
de aquellas dimensiones. Las figuras sien-  
tan bien sobre el pedestal, se alzan gallar-  
das, destacando sus perfiles airoso sobre  
el fondo claro del cielo.

Isabel I cabalga en un tronco ricamente  
enjaezado, cubierta la grupa de lujosos  
paramentos; el animal está colocado en  
actitud arrogante y graciosa, aprovechando  
uno de esos instantes de movimiento  
airoso en que las bestias nobles parecen  
enorgullecerse con la carga que llevan. La  
reina, en actitud majestuosa, levanta en  
la mano derecha la cruz que le acompaña-  
ba á sus campañas, cine sus sienes la co-  
rona de Castilla, y en su rostro sereno se  
refleja la grandeza propia de quien realizó  
grandes empresas; la rica falda cae en  
anchos pliegues por el lado izquierdo del  
caballo; el busto aparece esbelto y la figu-  
ra resulta muy bien puesta, con el aspecto  
digno y severo de quien siente que su vic-  
toria no es solo gloriosa sino justa.

Al lado izquierdo, el Gran Capitán lleva  
el caballo cogido por el diestro con la ma-  
no derecha, sosteniendo en la izquierda la  
ancha y pesada espada; visten su cuerpo  
lujosos arreos militares; y el manto que  
pende de sus hombros descendiendo plegado  
con tanto acierto, que la figura no pierde  
gracia ni esbeltez en el contorno.

Al lado derecho de la reina, llevando un  
grosso libro entre las manos, va el Carde-  
nal Mendoza, el personaje mejor inter-  
pretado.

## (7) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

## OLIVERIO TWIST.

## NOVELA POR CARLOS DICKENS.

Como Sowerberry decía esto con el tono indig-  
nado de un hombre que tiene motivo para que-  
jarse, y el Sr. Bumble temió que eso le llevara á  
hacer algunas reflexiones desfavorables á los in-  
tereses de la parroquia, creyó este último pru-  
dente cambiar de conversación y la hizo recaer  
sobre Oliverio Twist.

—Conoceis por casualidad, dijo Bumble, á  
alguno que necesite un aprendiz? Hay un niño  
en la parroquia que en este momento es para ella  
una carga muy pesada; es por decirlo así, una

rueda de molino colgada al cuello de la parroquia.  
Y con él, una prima ventajosa, Sr. Sowerberry,  
muy ventajosa. Y diciendo esto, dirigió su bastón  
al anuncio pegado en la puerta, y apuntaba á las  
palabras, cinco libras estentinas, impresas en ma-  
yúsculas de mayor dimensión.

—A fé mia, dijo el contratista cogiendo al  
Sr. Bumble por la solapa de su casaca, de eso  
precisamente quería hablaros. Ya sabeis... Qué  
hermosos botones tenéis, señor Bumble, no los  
había observado.

—Si, están bien, dijo el bedel mirando con  
orgullo los botones dorados de su uniforme, el  
asunto es el mismo que el sello parroquial: el  
buen Samaritano curando al viajero herido. Lo  
estrené el día que fui á hacer el informe de  
aquel tendero sin recursos que murió en una  
puerta cochera.

—Lo recuerdo, dijo el contratista, el jurado  
declaró que había muerto de frío y de hambre;  
no es así?

Bumble hizo una señal afirmativa.

—Y el veredicto añadía, me parece, dijo el  
contratista, que si el oficial encargado de so-  
correr...

—Bah! esas son tonterías! dijo el bedel de  
mal humor; no tendría poco que hacer el Conse-  
jo si fuera á hacer caso de todo lo que dicen esos  
ignorantes de jurados!

—Es muy cierto, dijo el contratista.

—Los jurados, dijo Bumble, apretando fuer-  
temente su bastón, cosa que en él era señal de  
cólera, los jurados son unos hombres sin educa-  
ción, séres viles y rastreros.

—También es verdad, dijo el contratista.

—Entre todos ellos no tienen más filosofía ni  
más economía política que esto; dijo el bedel  
haciendo castañetear sus dedos.

—De seguro que nó, repuso Sowerberry.

—Los desprecio, dijo el bedel cuyo rostro iba  
enrojándose cada vez.

—Y también yo, respondió el contratista.

—Quisiera yo tener á esos jurados tan inde-  
pendientes en el depósito, una ó dos semanas, no  
más; los reglamentos de la administración les  
harían bien pronto bajar los humos.

—No os ocupeis de esas gentes, replicó el  
contratista; y al mismo tiempo se sonreía para  
calmar la cólera creciente del bedel dándole su  
aprobación.

Bumble se quitó el tricordio, sacó de él un  
pañuelo y se enjugó el sudor que la cólera había  
brotado de su frente, se puso el tricordio y volvién-  
dose á tu interlocutor, le dijo con tono más tran-  
quilo:

—Y bien! y ese niño!...

—Oh! ya sabeis, Sr. Bumble, que pago una  
cuota muy crecida para los pobres.

—Hum! dijo Bumble; y qué?

—Pues bien, continuó Sowerberry, pensaba  
que puesto que tanto pago para los pobres, tengo  
también derecho de explotarlo lo mejor que  
pueda, Sr. Bumble; por eso... por eso creo que  
ese niño me vendría bien. Bumble cojió al con-  
tratista por el brazo y le hizo entrar en el depósi-  
to. Sowerberry estuvo en conferencia con los  
administradores durante unos cinco minutos, y  
quedó convenido que aquella misma noche Olive-  
rio entraría en su casa por vía de ensayo, es decir  
que si al cabo de algun tiempo, veía que el niño  
le producía más con su trabajo, que lo que le  
costaba su manutención, lo tomaría por un nú-  
mero de años determinado, con el derecho de  
emplearlo á su capricho.

Oliverio fué presentado aquella tarde á los



El rostro anguloso, la dureza de la fisonomía, la cabeza cubierta por la capucha del hábito, lento el paso, el continente severo, hasta rígido, hace pensar que así efectivamente debían ser aquellos preladados españoles, que apoyaban el consejo que daban á los reyes con el esfuerzo de su brazo.

El aspecto total del conjunto resulta grandioso: hasta contribuye á ello el color oscuro de los mármoles pardos y verdosos del pedestal, sobre los cuales resaltan más las columnillas rojas, gemelas, y los toques claros de algunos detalles, elegantemente dibujados.

Tales son las bellezas más notables del trabajo del Sr. Oms, que ha interpretado acertadísimo la intención y el carácter del grupo; aquello resulta no solo muy decorativo, sino muy bien expresado; es el monumento elevado á la reina que, personificando á la España de su tiempo, marchó la reconquista apoyada en la política y guiada por las armas, que personifican el Cardenal Mendoza y Gonzalo de Córdoba, dos hombres del estado llano, humildes por su origen y engrandecidos por sus hechos.

En cuanto á la ejecución, tiene el mérito de una gran sobriedad en el dibujo; pero hay en ella trozos que parecen demasiado redondos, en las formas adolecen de cierta tendencia á lo esférico, que suaviza demasiado los ángulos quitando al conjunto vigor y robustez. La figura del Cardenal, en que esto no sucede, es la que más grandiosa resulta.

En resumen, el escultor y el pueblo de Madrid pueden estar contentos; el grupo honra á entrambos; al artista, porque con decir que ha interpretado bien asunto tan difícil, sin hacerlo teatral ni aparatoso, queda hecho su elogio, y al municipio, porque siempre es más glorioso para él alzar monumentos á grandezas indiscutibles que tratar de inmortalizar glorias de partido.—J. O. P.

## Correspondencia.

Madrid 3 de Diciembre de 1885.

Sr. Director del LAU-BURU.

Querido amigo: Sube de punto el interés que despertó la conciliación. Exponiéndose quizás con su intemperancia á perderlo todo—no hablo por cuenta propia—los fusionistas empezaron á cantar el *trágala* á los de la izquierda, dando por seguro que en el mensaje no habrá sufragio universal ni anuncio de próxima reforma importante de la constitución.

Se arraiga en todos mas cada vez el convencimiento de que Posada Herrera no puede obtener el decreto de disolución; y se sospecha, en fin; que para que la alianza se realice habrá de pasar y está pasando el izquierdismo por las horcas caudinas de Sagasta.

En esto consiste la intemperancia de los fusionistas; pues presentan la cuestión como si se tratara solamente de ver *quién quedaba encima*, según suelen hacer los chiquillos y no como debe ser: como una cuestión capital para el sostenimiento del trono, etc., etc.

Les digo á ustedes que se descubren demasiado tanto los unos como los otros; y de aquí resulta que la voz de la *intransigencia* suena poderosa sobre todo en el campo zurdo; y se lanzan anatemas contra Moret por suponerle contemporizador en demasía.

administradores, quienes le informaron de que iba á entrar inmediatamente como aprendiz en casa de un fabricante de atahudes y de que, si se quejaba de su posición, si volvía de nuevo á ser una carga para la parroquia, se le embarcaba para ser apaleado ó tal vez ahogado. No manifestó ninguna emoción, aquellos señores declararon unánimes que aquel niño era un pillete sin corazón y mandaron á Bumble que se lo llevase.

Aunque es natural pensar que los administradores debían sentir un legítimo sentimiento de horror á la menor señal de insensibilidad, se equivocaban completamente en la presente circunstancia. El hecho es que Oliverio lejos de caer de sensibilidad, la tenía por el contrario en alto grado, y solo estaba á punto de llegar á un estado de estupidez y embrutecimiento para toda su vida, á causa del mal trato que toda su vida había sufrido. Supo su nuevo destino sin decir palabra, cogió bajo el brazo su mezuquino equipaje que cabía en medio pliego de papel, se encajó la gorra hasta las cejas, y agarrándose de nuevo á los faldones de Bumble, llegó acompañado de este funcionario á un nuevo lugar de sufrimiento.

No se sabe quien pudo llevar á un periódico de anoche la noticia de que el embajador en París, duque de la Torre, había escrito á Posada Herrera amenazándole con declararse cesante si en el discurso de la corona se consignaba puro y sin mezcla el programa de la izquierda. La noticia se ha comentado mucho, si bien se ha negado rotundamente.

Después de todo el que el duque escriba ó deje de escribir no ha de influir gran cosa en la marcha de los acontecimientos que dependen de una voluntad sola.

Los izquierdistas intransigentes creen que lo único digno que pueden hacer sus ministros es presentar sus dimisiones cuando la indisposición de Sardoal le impida continuar en el ministerio de Fomento; y otros entienden que lo más derecho sería que Posada Herrera declarara en crisis, á todo el gabinete.

Lo que ha de suceder no se hará esperar mucho. Aunque el príncipe imperial parece que gusta de permanecer en España y hará de incógnito un viaje por las provincias andaluzas, su estancia en Madrid no se prolongará más allá del día seis ó del siete; y, al marcharse, desaparecerá el único obstáculo que se opone á la solución de los conflictos de política casera.

Ahora todo son festejos y regocijos. Dígalo el Ayuntamiento que anoche convirtió en cármenes sus escaleras y vestíbulos, en cielo resplandeciente de luz sus salones, en espléndido *restaurant* sus dependencias, en caballeros del siglo XV á los municipales y bomberos de la villa, y en anfitriones á todos sus concejales, solo por obsequiar al príncipe heredero de Alemania.

Los periódicos refieren muy al por mayor y menor esta recepción del Ayuntamiento, que no solo fué recepción, sino baile y cena también. Y en honor de la verdad hay que convenir—y así lo reconocen todos—en que el Ayuntamiento de Madrid ha demostrado que sirve admirablemente para recibir al príncipe imperial y á lo más escogido de la aristocracia madrileña, para organizar un cotillon de primer orden, para satisfacer los caprichos del estómago mas delicado... para todo, menos para Ayuntamiento.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

### La libertad según algunos.

No sin indignación leemos en un periódico de estas provincias el siguiente suelto.

«Un acto de salvajismo se ha cometido días pasados con unos indefensos misioneros en la ciudad de Barcelona.

Al desembarcar en la referida ciudad unos frailes capuchinos que debían partir el día inmediato para las costas de Africa, el populacho los recibió de la manera más indigna apedreándoles y llevándoles de insultos; y sin el auxilio de algunos católicos las cosas hubieran llegado á mas.»

Véase hasta dónde es extraviada la conciencia del pueblo, que á tal extremo llega, cual no lo hacen las tribus más bárbaras, quienes desean y ansían, como hemos tenido ocasión de oír á misioneros de Filipinas, ser visitados por los religiosos á los cuales llaman «ropas negras» y cuya ausencia lloran cual si fuese la de un padre.

Verdad es, por más que sea amarga, que el catolicismo tiene que agradecer mucho más á los negros del Africa, que á ciertos europeos civilizados, á quienes en teoría, no se les oye otra palabra que de libertad.

Lo que no sabemos es, si la autoridad tomó cartas en el asunto, y piadosamente

Durante algun tiempo, Bumble arrastró á Oliverio tras de sí sin hacer caso del niño, porque el bedel marchaba con la cabeza levantada como corresponde á un bedel. Gorria viento, Oliverio estaba completamente cubierto por los faldones de la casaca que entreabriéndose dejaban ver el chaleco con solapas y el calzon corto del bedel. En el momento de llegar, Bumble juzgó conveniente echar una mirada al niño para ver si estaba presentable y lo hizo del modo grave é inteligente que conviene á un benévolo protector.

—Oliverio, le dije; no os metais la gorra hasta los ojos y levantad la cabeza.

Oliverio obedeció en seguida pasándose la mano por los ojos, pero cuando miró á su guía, aun quedaba en ellos una lágrima que corría por su mejilla mientras Bumble le miraba severamente, á aquella lágrima siguió otra y otras muchas. Por más esfuerzos que hacia el niño, su empeño era vano; soltó la manga del bedel, puso sus dos manos delante de los ojos y un torrente de lágrimas se deslizó por entre sus descarnados dedos.

—Bueno! exclamó Bumble deteniéndose de repente y lanzando á su jóven protegido una mirada llena de ferocidad. Bueno! de todos los ni-

juzgando, aunque nos alegráramos tener que rectificar, suponemos que nó porque, según un vulgar principio, debe formarse el juicio, según lo que ordinariamente sucede.

Se conoce que la lógica está muy por encima de cierta clase de personas, que las echan de filósofos.—I.

### ¡Alerta, católicos vascongados!

Han comenzado ya á venir á esta provincia ejemplares de la version protestante del evangelio de San Juan, traducido al idioma vascongado, asegurándonos un amigo haber visto siete ejemplares llegados á un pueblo y dirigidos desde el mismo Londres, donde están impresos, á personas determinadas. Damos nuevamente la voz de alerta para que nadie se deje alucinar y engañar miserablemente.

Y á propósito: ¿No sería conveniente que los católicos, imitando en esto la solicitud de los herejes, remitiesen también libritos de propaganda á ciertas y determinadas personas, que pudieran aprovecharse de ellos? Al ver lo mucho que se escribe en defensa de la Religión católica, al contemplar las grandes existencias de estos opúsculos y hojas en los centros de propaganda de la verdad, sin tener salida, nos ha ocurrido la idea que acabamos de emitir, y que creemos podrán ampliar y organizar su realización personas más competentes. Estamos convencidos de que, si no se trabaja más por la buena causa, no es por falta de medios, sino por no aprovecharlos como es debido. Fuera, pues, pereza, y á hacer cada uno lo que pueda.

También rogamos á nuestros amigos no se fíen de un periódico, titulado *El Cristiano*, pues es luterano de pura raza, jini de algunos almanaques llamados americanos, ó de pared, que aun cuando ostenten figuras ó cromos religiosos, contienen máximas contrarias á la fé, y chistes que ofienden á la moral. Más como esto no puede conocerse en esta clase de publicaciones, hasta que se vé, aconsejamos á los buenos católicos no los compren sin saber si realmente son lo que deben; por de contado tenemos por inmejorables los publicados por el propagador de la devoción de San José, (librería de la V. de Plá, Barcelona) por la tipografía católica (Pino, 5, Barcelona) librería católica de (San José Arenal 20, Madrid) entre otros y en dichos ó parecidos puntos debían surtirlos los vendedores verdaderamente cristianos.

### Un duelo á muerte en Cuba.

Extractamos los siguientes párrafos de una larga carta de la Habana, dando todos los detalles del duelo ocurrido últimamente en aquella capital entre un periodista y un oficial del ejército, cuyo sangriento desenlace nos comunicó el telegrafo hace días:

«Hace unos ocho años que llegó aquí, procedente de España, un jóven asturiano llamado Nicolás Rivero. Era uno de los españoles que pueden llamarse exaltados, y pronto fué nombrado capitán de voluntarios.

ños mas ingratos y más viciosos que he conocido, vois sois el más...

—No, no, señor, exclamó Oliverio sollozando y agarrándose á la mano que tenía el famoso baston; no señor; quiero ser bueno: si, señor; seré bueno! soy tan jóven, señor, y estoy tan.... tan....

—Si; qué? preguntó Bumble admirado.

—Tan abandonado, señor; tan completamente abandonado! Todo el mundo me aborrece; oh! Señor, no esteis enfadado conmigo.

Y el niño al decir esto se golpeaba el pecho, sollozaba y miraba al bedel con angustia.

Bumble contempló algunos momentos con admiración el semblante desconsolado de Oliverio, tosió tres ó cuatro veces como si estuviese constipado, quejándose entre dientes de aquella tos importuna, y dijo á Oliverio que se secase los ojos y que fuese bueno. Y tomándole la mano continuó su marcha en silencio.

El fabricante de atahudes acababa de cerrar las puertas de su tienda y estaba asentando las entradas y salidas en su libro de cuentas á la luz de una vela de sebo, cuando entró Bumble.

—Ah! dijo levantando los ojos y deteniendo

Fundó un periódico llamado *El Rayo*, que si bien no tenía carácter oficial, estaba incondicionalmente al lado del Gobierno... Un hombre de otro carácter hubiese procurado buscar los medios de conciliación entre los dos partidos, una vez terminada la guerra separatista; pero Rivero no era hombre para hacer eso.

Tan virulento era en sus ataques contra los cubanos, que el general Blanco, comprendiendo la responsabilidad que le alcanzaba como gobernador general, creyó conveniente detener en su marcha al peligroso *Rayo* y envió á España á su jóven editor.

Al asumir el gobierno de la isla el general Prendergast, Rivero volvió á la Habana y empezó de nuevo sus trabajos periodísticos, á cuyo efecto fundó *El Relámpago*, que muy pronto se convirtió en *El Rayo*... Según parece Rivero fué desafiado varias veces, pero siempre se limitó á contestar suavemente que él no era hombre de pelea... Así continuaron las cosas hasta el otro día, que el periódico dió principio á una serie de *Cartas abiertas*, dirigidas al general Castillo con objeto de ilustrarle respecto al carácter y cualidades de los cubanos. En la segunda carta publicada se leían estas palabras: «Los criollos son consumados maestros en el infame arte del disimulo y de la perfidia.»

Tales palabras produjeron entre el elemento cubano la mayor indignación, y hasta *El Palenque*, periódico democrático, en el que cubanos y peninsulares trabajan asociados para obtener reformas, publicó una protesta... Estando Rivero en el café del Louvre, pasó por allí un jóven contrahecho, llamado Quintana, y acercándosele, con un ejemplar del periódico en la mano, preguntó á Rivero si era él el autor de aquel insultante escrito: contestó el interpelado afirmativamente, y el jóven entonces estregó el papel contra la cara de Rivero, empujándole violentamente. Acompañaba á Rivero un tal Palacios, hombre fornido, á quien podría llamarse el «editor de pelea» de *El Rayo*.

Levantó Palacios el palo para descargarlo sobre el jóven lisiado, cuando un oficial llamado D. Angel Soler, cubano de nacimiento, cogió á Palacios por el cuello; y llamándolo cobarde lo echó á un lado... La escena terminó acordándose allí mismo un duelo entre Palacios y Soler... Palacios tenía fama de buen tirador, y Soler hacia poco tiempo que había ingresado en el ejército: ambos representaban igual fuerza física y sobre veintiocho años cada uno... Eligió Soler la pistola, á diez pasos, lo cual fué desechado... optándose por la espada de doble filo. A las seis de la siguiente mañana debió efectuarse el duelo en La Chorrera, pequeño pueblo próximo á la Habana; pero llovia de tal modo á aquella hora, que se acordó elegir el teatro de Payret, ahora en ruinas, como sitio del combate, á cuyo efecto forzaron los padrinos una entrada.

Empezado el duelo, Palacios atacó desde luego á su adversario con gran furia, y como seguro del éxito, mientras que Soler se mantenía á la defensiva... procuraba aquél estrechar á todo trance las distancias, pero siempre se encontraba con la misma defensa.

Redobló sus esfuerzos, pero un quite de su adversario le dejó al descubierto, y en aquel momento recibió una estocada de Soler. La espada de éste penetró por un lado de la garganta de Palacios, saliendo por el opuesto, y cayó en tierra el herido para no volverse á levantar: pocos momentos despues era cadáver... así terminó este sangriento episodio que, despues de todo, ni dejó vengado el honor ofendido de una parte; ni borrada la indignación de la otra; y sin embargo los que hablan de preocupaciones religiosas, defenderán esa verdadera preocupación social tan barbara como inútil.

su pluma, á la mitad de una palabra, sois vos señor Bumble?

—En persona, señor Sowerberry, respondió el bedel; mirad, os traigo al niño.

Oliverio saludó.

—Ah! con que este es el niño consabido, dijo el contratista de pompas fúnebres, levantando la vela para ver mejor á Oliverio, señor Sowerberry, haceme el favor de venir un momento.

Salió la señora Sowerberry de un cuartito inmediato á la tienda: era una mujercita pequeña, flaca, con cara de mal génio, una harpla.

—Aquí teneis, querida mia; dijo Sowerberry con deferencia, el niño del depósito de que os he hablado.

Oliverio saludó de nuevo.

—Dios mio! dijo la mujer, que flaco está!

—En efecto, no es muy robusto, dijo Bumble mirando con severidad á Oliverio, como si él tuviera la culpa, hay que confesar que no es un niño fuerte; pero él mejorará, señora Sowerberry, él mejorará.

(Continuad.)



**Guerra al tabaco.**

Serranía de Ronda 1.º de Diciembre de 1883  
Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mío y de mi mayor consideracion: Hace tiempo que no he tenido el placer de saludarle, ni por consiguiente de comunicarle nada absolutamente de mis impresiones, porque como por una parte no soy corresponsal de ese diario, y por otra no tengo domicilio conocido, es decir, suelo permanecer tan poco en el que estoy empadronado, que solo cuando me ocurre le escribo a V. para distraerle algun tanto de sus ocupaciones periodísticas.

La impresion que le voy á contar, creo que merece la pena, y por eso se la referiré con la mayor sencillez posible.

Es, pues, el caso, que en mi última excursion del otoño (que la preferí al verano) me hallaba en una poblacion de gran vecindario (30.000 almas) y al cruzar una de sus calles me sorprendió, como tambien á mi Ciceroni, un clamoreo confuso de voces y lamentos desgarradores, y movidos por la curiosidad, nos dirigimos hacia el punto de donde los gritos salian, y cáte V. que era el Hospital.

Penetramos en él, y vimos con asombro lo menos una centena de hombres, todos acometidos de fuertes cólicos, echando unos bilis sin cuento, y otros en fin reventados en fuerza de tantas náuseas y retorcionones de vientre que sufrían.

¿Qué novedad es ésta? preguntamos, y nadie sabia darse cuenta de semejante descomposicion, que se presentaba alarmante, porque realmente los atacados tenían señales en la cara que daban á conocer haber sufrido algun envenenamiento ó cosa parecida.

Los profesores médicos, los domésticos y todos cuantos allí estaban atribuian la causa al pan otros al vino, al agua, etc.; pero uno de los atacados, cojo y tuerto por más señas, en medio de los terribles dolores que sufría, pudo declarar con palabras entrecortadas que no sería la causa lo que decían ó suponían, puesto que él (que se creía ya victima) no habia comido ni bebido nada en todo el día, ni tampoco en el anterior, y que para engañar el hambre que tenia no habia hecho otra cosa que fumar.

Al oír esta declaracion, todos, absolutamente todos los circunstantes exclamaron: Basta, ya está averiguada la causa de este envenenamiento, que realmente lo es, segun el diagnóstico. Con respecto al pronóstico, para precisar lo hay que someter esto al correspondiente análisis; y manos á la obra, porque esto no puede dejarse hasta mañana.

En el mismo establecimiento se proporcionaron al momento los reactivos necesarios y verificada la operacion resultó probado de una manera inevitable, que aquel ciento de hombres y algunos más que se habian retirado á sus casas, estaban sufriendo los horrores de un envenenamiento por intoxicacion de la nicotina, y en la ocasion presente ese veneno que contiene con tanta abundancia el tabaco que se expende en los estancos del Estado, participaba de otras sustancias á la vez más perjudiciales y comprometidas, porque segun declaraciones de farmacéuticos y químicos, la nicotina del tabaco que aquellos fumadores absorvieron, estaba complicada y fusionada con otra más peligrosa llamada por la ciencia *tagarsa*, que comunmente nace y se cria en Oriente, y además participaba de otra segunda no menos perjudicial, si cabe, que la anterior, conocida con el nombre de *norraxe*, oriunda del Mediodía.

Declararon igualmente dichos profesores que esas plantas venenosas se ven dispersas, pero que á las veces cualquiera de ellas contiene la sustancia de las tres como si estuvieran coaligadas, y aunque entre sí son repulsivas y antitéticas; no obstante, reunidas las que actualmente tiene el tabaco analizado, con otras partículas que tambien se observan y proceden de las que el vulgo llama posaderas asturianas, pueden producir instantaneamente la muerte y acabar con toda la raza humana, para evitar lo cual opinaron aquellos profesores que se prohibiese el uso del tabaco que en el día se vende al público por cuenta de la Real Hacienda.

Este fué el dictamen facultativo y yo veo el remedio en la mano. Con no fumar se salvará cualquiera de esos envenenamientos, no se le perderá la garganta, bronquios, laringe y todos los demás órganos respiratorios y se quedará el tabaco para el que lo manda vender.

Dispénsame esta libertad y cuente con el afecto de S. S. S.

EL PESCADOR DE CAÑA.

**Gacetillas.**

Hemos recibido un folleto impreso en Calahorra, escrito por el entusiasta fuerista amigo nuestro Sr. Olave quien despues de estudiar la defensa de la Constitucion fuerista, termina el folleto con la siguiente profesion de fé política.

«A consecuencia de lo referido y de las manifestaciones hechas posteriormente, por algunos periódicos y por el Sr. Olave; éste se ha declarado independiente de todo partido político, y dispuesto á defender como única bandera con todos y contra todos EL CATORICISMO Y LOS FUERROS.»

Sin perjuicio de ocuparnos detenidamente del folleto expresado, no podemos menos de decir, que la ensena tremolada en las palabras transcritas, se recomienda por sí misma.

**Mañana se celebrará en la Iglesia** Parroquial de San Nicolás, la funcion solemne que en honor de su santo patrono celebra, la Parroquia de dicha Iglesia: la misa será cantada y acompañada por la orquesta de la Capilla de la Santa Iglesia Catedral, y el sermon se halla á cargo de un R. P. del Sagrado Corazon de Jesús.

**Se halla molestado de una indigestion al estómago**, nuestro amigo y compañero D. Gervasio Etayo, cuyo pronto restablecimiento de veras deseamos.

**Segun noticias que tenemos por exactas** el actual Ministro de Fomento piensa reducir el número de asignaturas comprendidas en la carrera de ciencia, seccion de las naturales.

**Estamos completamente conformes** con la opinion del pescador de caña, acerca de la pésima calidad del tabaco que se expende en los estancos y á la cual estamos completamente sujetos, ni las excitaciones de la prensa ni de los particulares dan origen á que los fumadores no conviertan sus pulmones en un depósito de nicotina y otros venenos no menos activos.

**Sigue el mal tiempo, pues el día** de ayer nos ofreció una lluvia constante y el cielo completamente encapotado; recomendamos á nuestros lectores que no abandonen todá suerte de precauciones para preservarse de los accidentes de la atmósfera, pues en esta época las pulmonías están á la orden del día.

**Continúan las obras de instalacion** del nuevo Circulo de Contribuyentes, que segun nuestros informes debe abrirse para los socios el día 8 del corriente, para ese día estará ya abierta la puerta de comunicacion que existe entre el Teatro y el local del Circulo.

**Por algunos socios del Ateneo-Orfeon** se comentaban con bastante insistencia la poca galantería de la Junta directiva de esa sociedad que estuvo, sumamente parca en obsequiar á los jóvenes que han tomado parte en las últimas veladas celebradas en el Teatro Principal hace pocos días.

**Anteayer se hizo un pequeño ensayo** en el escenario de nuestro coliseo, con el golpe de agua que ha de jugar durante el baile de gran espectáculo titulado *La Ondina ó la hija del mar* y en cuya ejecucion toman parte crecidísimo número de pamplonesas y pamploneses que harán el papel conocido vulgarmente con el nombre de *figurantes* y que al efecto han sido ensayados por el maestro compositor Sr. Estrella.

El salto de agua que figura caer entre las escabrosidades de una cascada es de altura muy suficiente, si el agua que ha de abastecer el depósito no es escasa, es indudable que la decoracion de la cascada unida á las decoraciones pintadas expofeso para este Teatro por los escenógrafos Bussato y Bonardi, serán de sorprendente efecto.

**La cuestion suscitada actualmente** acerca de la propiedad de la aun no cogida ballena que se pasea por la costa cantábrica, no aparece completamente resuelta; por una parte los marineros de los puertos de la sudiecha costa reciben por medio de los alcaldes de los pueblos órdenes para no hacer nada contra el cetáceo, pues su propiedad pertenece al señor Mercader quien la hirio el primero; pero segun los marineros de Fuenterrabia, la ballena ni siquiera esta herida, y han salido nuevamente dos buques en su persecucion.

**Hemos recibido el primer número** de la revista quincenal que ha reaparecido nuevamente en Bilbao, titulado *El Boceto*, y en la que aparecen las firmas de escritores euskaros tan reputados como los Sres. Otaegui, Oloriz, Echeagaray y pseudónimos ventajosamente conocidos en la literatura vascongada.

Agradecemos la visita del nuevo periódico, y le deseamos larga vida.

**A varios jóvenes que los municipales** sorprendieron jugando á la carteta en la tarde del domingo último, se les ha impuesto á cada uno la multa de 11 pesetas ó tres días de correccion.

**En la noche del lunes fué conducido** al hospital civil un individuo que, herido se presentó al sereno que presta sus servicios en la calle de Tejería.

El agresor, segun dijo el herido, trabaja en el barrio de la Rochapea.

El Juzgado correspondiente entiende en el asunto.

**Cálculo curioso es el siguiente** y está hecho por un periódico de Viena:

«Sumada la fuerza de todos los ejércitos de Europa, da un total de nueve millones 537.000 hombres; si para revisarle se extendiera ese ejército en una sola línea, ocuparía ésta 6.016 kilómetros (0'94 leguas castellanas), para recorrer la línea al galope de un caballo, se necesitarían 12 días y 16 horas, que podrían reducirse viajando en tren directo á 4 días y 48 horas.»

Si se escogiese por punto de apoyo para la revista á Viena, y si se extendiese la tropa hácia Oriente, terminaría la línea en Uliassutay (China) y si se hubiera prolongado en sentido Norte, terminaría en el 41'85 del círculo polar.

Para hacer mover esta línea por medio de la voz del mando «¡a la izquierda, marchen!» caminando el ejército general europeo hácia Occidente, sin interrupcion ninguna, duraría la marcha 48 días y 42 horas, en cuyo tiempo habria andado cada hombre 8.021.155 pasos para que la cabeza de la fila que estaba en Viena se colocase en el golfo americano de San Lorenzo y llegase á Viena el último soldado de Uliassutay.»

**Cultos religiosos.**

Miércoles: San Sabas abad.

En San Agustín: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las diez, á continuacion Tercia durante la que habrá Misa rezada á la que seguirá la solemne en honor de Santa Bárbara, con sermon que predicará el R. Sr. D. Simon Urdaniz, y despues del novenario de la Purisima se hará la reserva.

**Mercados.**

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	5'54 pesetas	19'87 rs.
Avena	1'31 »	9'21 »
Cebada	2'19 »	12'52 »
Habas duras	3'23 »	18'29 »
Maiz	2'56 »	15'29 »
Aiscol	2'81 »	15'82 »

Trigo vendido 117 dobles decálitros equivalentes á 85 robos 2 almudes.

**Anuncios preferentes.**

**LA VASCO-NAVARRA**

**SOCIEDAD DE QUINTAS.**

Redimirá del servicio militar á los mozos que entreguen 3.000 reales antes del día 25 del corriente mes.

Pamplona 1.º de Diciembre de 1883.—El Director, Antonio Ercilla.  
Calle de Estafeta, número 64.

**El Cirujano Dentista,**

D. Mariano Rubio, sigue ofreciendo al público sus servicios en la Plaza de la Constitucion 28.—2.º

Los domingos de 10 á 12 de la mañana son gratis las operaciones.

**Fonda de Europa.**

Esta antigua y acreditada Fonda, que dispone de un entendido jefe de cocina que no ha mucho prestaba sus servicios en *La Perla*, establecerá desde principios de Diciembre próximo, un *Restaurant* completo en el que desde las 10 de la mañana en adelante se servirán almuerzos, comidas y cenas de toda clase, con el mayor esmero y á precios arreglados.

Se admiten además abonos para la mesa redonda de la Fonda.

**Subasta.**

Por disposicion de sus dueños se saca en venta y extrajudicial subasta en dos lotes, el primero de una casa sita en Pamplona Plaza de la Constitucion, núm. 17, que produce una renta anual de 5.280 reales, bajo el tipo de 100.000 reales, y el segundo del caserío llamado Aquiturrain, con todas sus pertenencias de corrales y tierras adjuntas sito en jurisdiccion de Uterga, que produce 65 robos de trigo al año sin contar la parte reservada para monte, bajo el tipo de 10.000 pesetas; teniendo lugar el acto el día 11 de Diciembre próximo á las doce en la Notaría de D. Juan Irurozqui calle Nueva, núm. 14, donde están de manifiesto las condiciones de la subasta y títulos de la propiedad inscritos.

**VENTA DE ARBOLES DE ROBLE.**

En el monte de Bertiz valle de Bertizana próximo á la carretera de Baztan á Irún se venderán á pública subasta cuatro mil árboles de roble á los precios y bajo las condiciones que se hallarán de manifiesto en el palacio de Bertiz y en Pamplona Zapateria 22.

El acto de la subasta será simultaneo en esta casa y en dicho palacio el día 15 de Diciembre próximo y hora de las diez de su mañana.

Pamplona 12 de Noviembre de 1882.—*Fermin Roncal.*

**VENTA.**

A voluntad de su dueño y en pública subasta estrajudicial se venden 23 robadas de tierra de primera clase sitas en el próximo pueblo de Esquiroz. El acto de la subasta tendrá lugar á las once de la mañana del lunes 10 del corriente mes de Diciembre en la Notaría del licenciado don Salvador Echaide, calle de Zapateria número 35, 2.º, donde se hallan de manifiesto los títulos de propiedad corrientes y las condiciones bajo las que tendrá lugar la licitacion.

**Un triunfo más!!**

La Compañía Fabril «SINGER» establecida en la calle de Mercaderes número 16, tiene la satisfaccion de hacer público, que la más alta recompensa DIPLOMA DE HONOR concedida en la Exposicion de AMSTERDAM, acaba de ser adjudicada á sus máquinas para coser.

Este nuevo é importante triunfo, viene á justificar una vez más el preeminente concepto de que gozan sus célebres máquinas en todas partes.

Se venden á plazos de 10 reales semanales.

**DESCUENTO AL CONTADO.**

SUCURSAL EN PAMPLONA.

16.—Calle de Mercaderes.—16.

**MARMOLEJO.**

Agua gaseosa natural

bicarbonatada—sódica—ferruginosa.

Sin rival para la curacion de las dispepeias, catarros del estómago, vaxicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diábetes sacarina, anemias, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temperada oficial de 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

En botellas, se venden estas aguas en las principales farmacias á 3, 4 y 5 rs. y por cajas pidiéndolas al administrador en marmolejo ó á la direccion, Serrano, 35. Madrid.

Depósito en Pamplona.—Farmacia de Aramburu.

En Mendavia: Saenz Leza.

Depósito en Tafalla, farmacia de la viuda de Echarrí.

**El telegrafo.**

Madrid 4, 9,15 n.

Pamplona 4, 9,55 n.

4 por 100 amortizable.	71'50
4 por 100 perpétuo . . . . .	87'80
Billetes hipotecarios de Cuba . . . . .	88 10
Banco de España . . . . .	239,00

La anunciada reunion de senadores fué poco importante; mostráronse conciliadores.

El Consejo trató del mensaje sin acordar nada definitivo.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandia.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



### COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

**SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.**

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

### MIGUEL ORMAECHEA,

**MERCADERES, 13, PRINCIPAL. — PAMPLONA.**

### FABRICA DE NAIPES

### Y LITOGRAFIA

# J. DONATO CUMIA

**Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.**

**Perfeccion y economía en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.**

### Gran establecimiento

### ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

**en los Campos Eliseos de Lérida.**

**Propietario, D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA.**

**Jardinero Director, D. JUAN CAZENEUVE.**

**Abundante y variado surtido de árboles frutales, especialidades de varias comarcas de España y del Extranjero.**

**Arboles para paseos, carreteras y repoblacion de montes en grandes cantidades.**

**Abetos, Cedros, Cipreses, Pinos, Thuyas y otras coníferas.**

**Magnolias, Castaños de Indias, Tulipaneros, etc.**

**Camelias, Azaleas, Rhododendrons, Dracenas, Ficus y otras clases para adornos de salones y patios.**

**Arbustos y plantas de flores para jardines.**

**Magnífica coleccion de 500 variedades de rosales, los más superiores y nœvemente conocidos.**

**Eucaliptus propios para diferentes clases de terrenos y climas.**

**58 variedades de fresas.**

**Vides de castas superiores del pais, en grandes cantidades.**

**Vides americanas resistentes á la filoxera.**

**Precios económicos.**

**Trasporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España, Representante en Pamplona, D. Alberto Salinas, San Anton, 23—3.**